

ISSN 0326-8802

**FUNDACIÓN PARA EL ESTUDIO DEL PENSAMIENTO  
ARGENTINO E IBEROAMERICANO**

***BOLETÍN  
DE  
LETRAS***



**Año 36, N° 71**

**1° Semestre 2021**

# BOLETÍN DE LETRAS

Directora: Bertha Bilbao Richter

Año 36, Nº 71

1º Semestre 2021

## ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| <i>Celina A. Lértora Mendoza y Bertha Bilbao</i><br>Presentaciones                                  | 3  |
| <i>Graciela Licciardi</i><br>El valor de la amistad desde un punto de vista filosófico y resiliente | 4  |
| <i>Vincenzo Putignano</i><br>¿Puede Dante ayudarnos a entender el presente?                         | 9  |
| <i>Bertha Bilbao Richter</i><br>Una personificación imaginaria para un diseño de tapa               | 13 |
| Reseñas de  |    |
| <i>Carlos Pérez de Villarreal</i>   | 15 |
| <i>Bertha Bilbao Richter</i>  | 18 |
| <i>Edith Montiel</i>  | 22 |
| <i>Julia Marta Rossignol</i>  | 25 |
| <i>Bertha Bilbao Richter</i>  | 28 |
| <i>Graciela Licciardi</i>   | 31 |

## **Boletín de Letras**

Directora: Bertha Bilbao Richter

### **Comité Académico**

María Isabel Greco  
Oswaldo Rossi  
Silvia Ruth Fernández Carua

Copyright by EDICIONES FEPAL- M.T. de Alvear 1640, 1° piso E, Buenos Aires - Argentina.

Queda hecho el depósito de Ley 11.723.

Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este Boletín, siempre que se mencione la fuente y se nos remita un ejemplar

**ISSN 0326-8802**

## **Presentaciones**

Tengo el gran placer de saludar a la Lic. Bertha Bilbao que, por segunda vez, toma la dirección de nuestro *Boletín de Letras*. Estoy segura que sabrá imprimirle la dinámica necesaria y acorde con los tiempos que estamos transitando, así como lo hizo años atrás, en otras circunstancias. Seguramente el Boletín tendrá un lugar reconocido en el ámbito de nuestra literatura. ¡Bienvenida!

*Celina A. Lértora Mendoza*

\*

Ha sido placentero acompañar a la Dra. Celina Lértora Mendoza en la Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano (FEPAI) en la dirección del *Boletín de Letras* desde el año 1999 al 2009 con una breve interrupción y que retomo a partir de este número con la ratificación de mi adhesión a la obra cultural y artística que dinamiza su fundadora de manera sostenida y constante desde hace más de cuarenta años y con la convicción de que el Boletín de Letras es un espacio que permite hacer conocer ensayos breves de quienes reflexionan sobre la literatura, reseñas de obras de nuestros escritores y también producciones de cuentos cortos y de poemas.

Me acompañan en esta tarea como miembros del Consejo Consultivo, María Isabel Greco (egresada de Filosofía, UBA y miembro de la Academia de Lit. Infantil y Juvenil de la Argentina), Osvaldo Rossi (ingeniero y poeta) y .Silvia Ruth Fernández Carua (profesora en Letras con las Diplomaturas de la SADE)

*Bertha Bilbao Richter*

## **El valor de la amistad desde un punto de vista filosófico y resiliente**

*Graciela Licciardi*

Mucho se ha escrito sobre la amistad y en el pasaje de Marcos 2: 1-12 podemos advertir, si tenemos una mirada atenta y aguda, la revelación que dichos acontecimientos encierran. Y que más adelante desarrollaremos específicamente.

### **Puntos de vista filosóficos**

Etimológicamente la palabra amistad viene del latín *amicitia*; afecto puro desinteresado y recíproco. El punto de vista filosófico se define como la relación de sociedad entre iguales, fundada en el mutuo aprecio y en la confianza.

Desde la mirada de algunos filósofos podemos apreciar los siguientes conceptos: para Aristóteles, la amistad perfecta (hablando de la amistad en el sentido de *haplos*, es decir, sin limitación o contaminación) es: “La amistad de los hombres que son buenos y parecidos en la virtud. Aquellos que desean el bien inherente a sus amigos son los verdaderos amigos”.

Desde el punto de vista de Sócrates, que le da un enfoque psicológico, afirma que “la amistad y el odio son igualmente naturales, pero el odio debe dejar lugar a la amistad”. Platón ve en la amistad “un lazo entre las almas que persiguen un ideal”, considerándolo como “el principio del valor y de todas las virtudes”. Con el cristianismo, la amistad cedió buena parte de su campo al amor conyugal y de familia y los ideales cristianos.

Los griegos representaban la amistad en la figura de un joven vistiendo una túnica con botones, una mano puesta sobre el corazón y la otra apoyada en un pequeño olmo, herido por el rayo; en el tronco se enroscaba una cepa cargada de uvas. Aquí el olmo representaba el infortunio, a quien no temía la amistad, y la viña, la dulzura de los consuelos que en la amistad se encuentran.

Los romanos representaban la amistad mediante un joven vestido sencillamente de blanco, coronado de mirto y flores de granado, teniendo en sus manos dos corazones encadenados.

Tomás de Aquino sostenía que “el que ama pretende no tanto al amado como su amor. Y ello hasta el punto de que si el amor no es recíproco se extingue”.<sup>1</sup>

Estos conceptos vertidos sobre el pensamiento de unos pocos filósofos acerca de la amistad son generales y solo dan una semblanza de lo que ha significado para ellos, lo cual merecería un mayor desarrollo en un futuro, sin embargo los mismos pueden acercarnos a la comprensión de lo narrado en el pasaje bíblico de Marcos cuya historia nos ocupa y que, a continuación, aunado al término resiliencia, podremos sacar nuestras propias conclusiones.

### **La amistad como Resiliencia, aplicada al relato del texto bíblico. Marcos 2: 1-12**

#### **Primero el Perdón y después la Sanación**

Nos introducimos primeramente en el vocablo "Resiliencia"<sup>2</sup> que tiene su origen en el latín en el término *Resilio*, que significa volver atrás, volver en un salto, rebotar. Claramente el término fue adaptado a las Ciencias Sociales para caracterizar a los sujetos que a pesar de haber nacido y vivir en situaciones de adversidad, se desarrollan positivamente, lo mismo ocurre con pueblos que han pasado por catástrofes, genocidios, etc y hasta pueden reconstruirse, sanar las heridas y alcanzar una nueva vida.

Bajo este concepto podríamos afirmar que la amistad constituye un elemento fundamental de resiliencia, para el intercambio ejercido entre los individuos que, al compartirla en distintas

<sup>1</sup> Tomás de Aquino, *Suma contra los gentiles*, III, 151

<sup>2</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Resiliencia\\_\(psicolog%C3%ADa\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Resiliencia_(psicolog%C3%ADa))

áreas, más aún en la afectiva, la elevación de la autoestima, el crecimiento de la esperanza de cada una de las partes y en especial cuando una de ellas se encuentra inmersa en alguna situación límite, de completo desasosiego, el amigo, al mostrar su total interés en ayudar al otro, logra que reafirme la confianza en sí mismo, lo motive, y por sobre todo le demuestre su cariño y aceptación incondicional frente al hecho adverso que le toque vivir.

Ahora vayamos a lo concreto del relato bíblico: “Jesús entró otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa” (esta palabra simbólicamente ya supone contención)... “Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico que era cargado por cuatro. Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura bajaron el lecho en que yacía el paralítico”. (Como primero podemos inferir que esos cuatro eran amigos del imposibilitado; tenían interés en ayudarlo; se les presentó un obstáculo, no obstante lo vencieron, acudieron al ingenio, a la creatividad, tuvieron confianza en lo que hacían, y procedieron en consecuencia). “Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados”. (Marcos, quien relata los hechos, se refiere a la fe de los amigos e inclusive del paralítico, de manera que el sentimiento entre ellos era mancomunado, sabían ante quién estaban y que esa era la manera de obtener bendición).

La revelación que encierra hasta aquí la narración es que Jesús, en ese instante, no procedió a la sanación del paralítico, sino a brindarle la **absolución de los pecados**, que era propio de la esencia del Hijo de Dios por lo cual había venido a la tierra, lo que significaba a la vez, ante los escribas, que cavilaban en su interior, un hecho de total ignorancia, por lo que lo tildaban de blasfemo.

A veces en nuestras vidas somos ayudados por nuestros amigos con una palabra de aliento, de ayuda, de comprensión, de apoyo; ellos realizan un movimiento para socorrernos, disponen de su tiempo, predisponen su corazón para hacerlo ¿y cuál es el resultado?, ¿nos conforma su proceder o esperamos algo más?, ¿reconocemos que eso es todo lo que nos pueden dar?, ¿dudamos de su veracidad, de su sincero acercamiento?, ¿acaso sin su ayuda podríamos seguir solos venciendo la adversidad?, ¿advertimos que la amistad es un tesoro valioso que hemos cultivado

a través del tiempo vivido?, ¿entendemos el valor que ello tiene o nos debatimos entre cavilaciones especulativas?, ¿nos significa la amistad un lazo maravilloso entre las almas, una virtud excelsa?, ¿alcanzamos a comprender la aceptación incondicional del otro hacia nosotros acerca de nuestras limitaciones?, ¿no nos sentimos lo suficientemente correspondidos?

Preguntémonos ¿quién es nuestro mayor y verdadero amigo? La respuesta no se hace esperar: ¡Dios perdona nuestros pecados a través del sacrificio de su Hijo Jesús! ¿Es nuestro mejor amigo?

Prosiguiendo con el texto: “¿Por qué caviláis así en vuestros corazones?... ¿qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda?”

Para Jesús era más fácil hacer milagros ante los hombres para que le creyeran, mas él prefirió primero impartirle el perdón al paralítico, para él era lo más importante pero entonces, ante la incredulidad, las cavilaciones y las dudas de esos hombres procede al hecho milagroso...<sup>3</sup>

A través de nuestras oraciones le pedimos a Dios que interceda ante nuestras circunstancias... los amigos nos brindan su palabra, los Siervos del Señor, que son amigos de Dios y que nos alientan en las luchas, se acercan a nosotros, primero nos dan la absolución en el nombre de Jesús el Hijo de Dios, somos llevados en brazos de oración y a veces, deben pasar muchos años hasta que el milagro se concrete y en otras ocasiones no llega nunca. Jesús impartió sanación al paralítico en este relato y ello despertó en todos los presentes el asombro y la glorificación a Dios. En nuestra vida no siempre llega la total sanación del cuerpo pero con certeza sí la del alma, siempre que pongamos nuestro empeño en luchar por ello.

El pueblo de Dios, el pueblo que pertenece a la Iglesia Nueva Apostólica, es un pueblo resiliente. Cada uno de nosotros deberíamos preguntarnos ¿teniendo a Dios,

<sup>3</sup> [filosofia.laguia2000.com](http://filosofia.laguia2000.com)

a Jesús, a los Siervos del Señor, a mis amigos de la vida: estoy seguro que puedo ir venciendo la adversidad de las circunstancias?, ¿confío en la ayuda del Padre?, ¿tengo como primera medida en mi corazón la salvación de mi alma?, ¿valoro conscientemente el perdón de los pecados?

Muchos interrogantes más se despiertan en nuestra alma si nos ponemos a meditar sobre lo relatado por Marcos, un hecho en el que convergen la amistad, la solidaridad, la fe, la confianza, el amor y sobre todo la revelación de lo que debe estar primero en nuestro corazón.

***Divina Comedia – Dante Alighieri***  
**¿Puede Dante ayudarnos a entender el presente?**

*Vincenzo Putignano*

**¿Qué es la Ética de Dante para los ciudadanos, intelectuales, profesionales, científicos, médicos, abogados, ingenieros, arquitectos, directores de empresas, periodistas, políticos, funcionarios, personas influyentes?**

**Más libros, más libres!**

La *Divina Comedia* fue escrita entre 1307 y 1321, es una epopeya espiritual y poética como ninguna otra. Fue compuesta después de que la carrera política de Dante terminara en fracaso y el exilio forzoso lo dejara en una especie de infierno viviente. Los poemas épicos suelen ser historias de viajes; la *Divina Comedia* es la historia del progreso del alma lejos del pecado y hacia Dios. En la primera sección, comenzando un domingo de Pascua, Dante regresa lenta y arduamente hacia la luz, subiendo las siete terrazas del Monte Purgatorio con su guía romano Virgilio y más tarde, entrando en el Paraíso Terrenal con su musa espiritual, Beatriz. Al igual que "Infierno", el "Purgatorio" está lleno de una rica galería de pecadores individualizados, todos intentando trabajar en las consecuencias de sus fallos terrenales y, a través del crecimiento espiritual en el más allá, eventualmente ser admitidos a la beatitud eterna del "Paraíso". El poema desborda de personajes y encuentros de una belleza inquietante, así como extrañas profecías y enigmas. La tarea que Dante propone en la *Divina Comedia* es renovar la humanidad del hombre. Los cien cantos de su poema son muchas estaciones que marcan un viaje de salvación. Podemos definir la *Comedia* como un espejo poético del cosmos, un regalo de palabras de infinito valor, destinado a toda la humanidad.

Después de haberse hundido en el pozo de nuestra humanidad  
*En medio del camino de la vida,*  
*errante me encontré por selva oscura,*

*en que la recta vía era perdida*

y haber visto las más inhumanas vidas, Dante deja atrás la profunda noche en el Infierno y se prepara para escalar la montaña de la esperanza y de la redención, el Purgatorio y el Paraíso. Los versos “y así salimos a ver las estrellas” son su emblema.

Canto XXXIV del Infierno, el último verso dice, “y así salimos a ver las estrellas”; Canto XXXIII del Purgatorio, en los últimos versos, Dante escribe: “Regresé... puro y dispuesto para navegar las estrellas”;

Canto XXXIII del Paraíso termina con: “amor que mueve el sol y las otras estrellas”.

Las estrellas representan el punto de referencia en Dante, su guía en el camino de la purificación, una especie de faro que le da serenidad. En el firmamento de la poesía universal, la estrella de Dante es la más brillante, la que más brilla en la soledad y la oscuridad que rodea la vida, la que mejor podría dirigir nuestra navegación en el océano de la existencia.

### **¿Cómo despierta Dante del bosque oscuro?**

Empezando con la poesía. La poesía es una oportunidad para reescribir las cosas desde cero. En el momento en que comienza a escribir la Comedia Dante deja de escribir lo que escribía antes y se dedica a ello. Deja las obras en prosa y siente la necesidad de escribir en poesía, Dante se pone en cuarentena, decide darse límites.

La poesía no es un espacio ilimitado como la prosa. El verso es un espacio de sílabas limitado y preciso, pasar de la prosa a la poesía significa pasar de un espacio libre y abierto de contar las cosas a una forma de contar las cosas limitadas, a una forma de contar, típica de las “*terzine*”, precisa, dolorosa en sus límites.

Dante nos dice que pone límites a sí mismo, diciendo cosas en tres versos a la vez, imponiéndose el esfuerzo de la rima encadenada. Rima encadenada significa que toda la Divina Comedia está encadenada, desde el primer verso hasta el último verso.

Esta restricción no es un ejercicio literario sino humano. Dante concentra el sentido de lo que quiere transmitir en la esencialidad de la palabra, del logos. Jorge Luis Borges escribió: "*La Comedia* es un libro que todos deberíamos leer. No hacerlo es privarnos del mayor regalo que nos ha dado la literatura"<sup>1</sup>.

**"En la mitad"** indica 35 años, porque la Biblia indica 70 años como la duración de la vida del hombre (Salmo 89-90 v.10). El bosque oscuro es la alegoría del pecado donde encuentra las tres bestias que obstaculizan el viaje de Dante al principio del infierno. Representan alegóricamente tres disposiciones pecaminosas que impiden el arrepentimiento y la conversión del pecador y, al mismo tiempo, tres límites especialmente graves para la consecución del orden político y moral de la sociedad.

**"Me encontré"** habla de él mismo, de un periodo de su vida de desorientación, quizás de desesperación; pero también dice "en medio del camino de nuestra vida", donde ese "nuestra" habla de cada uno de nosotros, de nuestros periodos de oscuridad, en los que no vemos una salida.

Dante describe el bosque con palabras que no dejan lugar a la esperanza, oscuro, salvaje, áspero, fuerte. **"Ma/Però"**. Este bosque no debe asustarnos y hacernos caer en la desesperación, en el fondo hay una luz: "Miré hacia arriba y vi sus hombros/ ya vestidos con los rayos del planeta/ que nos lleva directamente por todos los caminos".

La selva oscura de Dante no es sólo un desconcierto individual, es un laberinto que nos concierne a todos, nuestro destino colectivo, y a lo lejos aparece la colina iluminada por el sol, más que nunca es oportuna la llamada a la ética de la responsabilidad.

### **¿Qué ojos gana Dante en este viaje?**

Dejó de mirar al mundo en singular, dejó de decirse a sí mismo la vida como yo, yo, yo. La selva oscura fue el momento en que Dante, político ambicioso, había

<sup>1</sup> [http://biblio3.url.edu.gt/Libros/borges/Siete\\_noches.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/borges/Siete_noches.pdf)

alcanzado la altura del poder al que aspiraba. El exilio es su adversidad, lo trastorna, es el comienzo de una historia completamente nueva, adversa, difícil, una prueba dolorosa, que, sin embargo, trae en dote un tesoro de belleza, de intensidad, de consciencia, de conciencia, multiplicado. Nuevo, absolutamente nuevo. Eso pasa por el arrepentimiento del Purgatorio. Que llega hasta la cegadora mirada de Dios

La *Divina Comedia* nos dice que Dante ha dejado de mirar la vida al singular y también nos dice que Dante va por los reinos del otro mundo preguntando a otros hombres: ¿Cómo has vivido? ¿En qué has invertido tu vida? La *Divina Comedia* es la mirada de un hombre que ha ganado una mirada plural a la vida, de un hombre que se pone a sí mismo dentro del pulsar de la vida de otros hombres. Dante trasciende el tiempo contemporáneo y nos guía por el bosque hacia la luz, hacia las estrellas.

Aquí está la pandemia, nuestro “bosque oscuro”, un periodo colectivo de miedo y desesperación, un sentimiento legítimo que se apodera de todos aquellos que miran la realidad a la cara sin intentar ocultarla de sí mismos. Esta época de crisis requiere de decisiones valientes y mientras nos preguntamos si aún podemos reconocernos en esa visión del hombre y del mundo que propone Dante escritor, el Dante profeta de la esperanza, es “testigo del deseo humano de felicidad que todavía puede darnos palabras y ejemplos que den impulso a nuestro viaje”<sup>2</sup>, para llegar a una condición de renacimiento, para mirar al horizonte con humanismo auténtico “en el que la dignidad de la persona brille plenamente”. Disfrutemos de la *Divina Comedia* y dejemos que Dante penetre e ilumine nuestras mentes, paso a paso, línea a línea, para comprender esta obra conmovedora, desafiante, inolvidable.

<sup>2</sup> Papa Francisco, “Candor Lucis Aeternae”, 25 de marzo de 2021.

## **Una personificación imaginaria para un diseño de tapa**

*Bertha Bilbao Richter*

En estas líneas voy a referirme a la expresión artística de Margaret Collazo como ilustradora de un libro de Cristina Pizarro: *Confesiones de Gertrudis Glauben* (Instituto Literario y Cultural Hispánico, Buenos Aires, 2006). En él apreciamos los dibujos de interior y de tapa, este último es el que motiva la presente reflexión.

Cuando un dibujo de tapa se constituye como auténtico paratexto de un discurso literario, posibilita la anticipación de su contenido, nos remueve, como destinatarios, nuestros saberes previos, nuestro conocimiento de mundo, despierta la expectativa de un contenido y preanuncia el mensaje que un escritor propone a sus lectores, podemos decir que es un signo más de ese conjunto sígnico coherente que es el libro como objeto cultural.

En este caso, Margaret Collazo nos muestra una grácil figura femenina de grandes e increíbles ojos abiertos, quizás para vislumbrar la vida en su totalidad: recuerdos, obsesiones, gozos, tinieblas, esperanzas e incertidumbres de lo por venir. Es la Gertrudis Glauben imaginaria de Cristina Pizarro.

En la filosofía actual, de orientación fenomenológica, se revalora la visión. De hecho, la intuición de Husserl ha sido expresada como un ver en la interpretación de Merleau Ponty. El mirar no sólo pertenece a lo corpóreo sino que es además, una insondable dimensión del espíritu. Esa mirada que Margaret Collazo imprime a su personaje, simboliza la apertura a la existencia y a la comunicación con el prójimo. Los ojos de Gertrudis Glauben parecen mirar lo cercano próximo, lo lejano trascendente que deja ver el más allá, pero también es una mirada que se vuelve sobre sí, para una contemplación interior, hacia el adentro, hacia el sí mismo como proceso final en la búsqueda de la individuación descrito por C.G. Jung. Sus labios apenas entreabiertos parecen una invitación a escuchar sus

“confesiones” hechas de palabras “sin cuerpo” o de fantasmales referencialidades. Margaret ha capturado en su expresión plástica el soliloquio imaginario de la poeta Cristina Pizarro, cuya escritura gestada en el silencio que requiere la tonalidad de la voz lírica, configura la comunicación efectiva de las intuiciones.

El dibujo, en cierto sentido esencialista, está enmarcado en trazos de diferentes colores entre los que predomina el violeta, el amarillo, el naranja y el rojo con tonalidades diferentes, como las llamaradas del fuego; alusiones no figurativas de ese periplo iniciático de la peregrina guerrera y sabia, imágenes que connotan la itinerancia de la vida.

Los largos cabellos ondulantes parecen pedirnos su aceptación no solamente de su individualidad fictiva, sino también de esa individualidad humana de la autora del poemario que se inventó a sí misma en esta Gertrudis Glauben representada plásticamente, con belleza y verdad por Margaret Collazo.

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

EMIL GARCÍA CABOT. *Larga orilla del recuerdo*. Buenos Aires. Ediciones del Dock, 2007, 124 pp. ISBN 978-987-559-075-5

Emil García Cabot es una figura representativa de la literatura argentina contemporánea, cuya prodigalidad en la escritura ha traspasado las fronteras de su país, siendo reconocido a nivel internacional. Su tarea se ha desarrollado en todos los géneros literarios, como la poesía, la narración, el cuento, el ensayo y la novela. No por algo sus obras han logrado distinciones, premios y publicaciones en diferentes medios. En el año 2015, el Instituto Literario y Cultural Hispánico le otorgó el Premio ILCH por su destacada trayectoria en la Literatura Hispanoamericana. Aquí consideraremos *Larga orilla del recuerdo*, novela que da cuenta de una trama intensa y de su magistral prosa.

Ambientada en el invierno de 1966 en la ciudad de Mar del Plata, ha retrotraído a quien esto escribe, a su juventud, ya que nacido en esta ciudad, en la cual reside actualmente, las narraciones y sucesos de esta ficción se han visto reflejados en sus recuerdos. Los lugares donde transcurren los hechos, “El Partenón” de Playa Serena, el puerto, la banquina de pescadores, los elevadores de granos, el antiguo restaurante Chichilo, la costa marplatense frente al Hotel Provincial, las calles céntricas de la ciudad, el café París... fueron escenarios que ha recorrido infinidad de veces. Verlos transformarse por la aparición de los personajes de la novela, ha resultado ser una experiencia muy particular y reconfortante. Y si bien estas consideraciones son muy particulares, por otro lado, han llevado a que se interpretara la obra, con mayor justeza.

El protagonista Mauricio Ortegui, debido a circunstancias que poco a poco se van a ir develando, se encuentra en ese “Partenón”, a diez kilómetros del puerto de Mar del Plata. Venido de Buenos Aires, en una fría mañana invernal. ¿Por qué motivo llegó hasta allí?, ¿qué representa ese lugar para él? Interrogantes que desde el principio, desde las primeras líneas, se plantea el lector como una sombra imperceptible que comienza a cubrirlo todo. Así lo deja sentir su autor, en una frase

que alude a las llaves que le dio un amigo y que “me dieron la certeza de que el futuro aún podía estar en mis manos” (p.11).

Esa situación será el principio de una Odisea... y el final ¿tal vez? ¿Busca Mauricio “encontrarse” a sí mismo? Allí “descubre” a Alejandra con un grueso cuaderno en sus manos. Aparece aquí el personaje femenino, antítesis de Mauricio. ¿Qué representa Alejandra?, ¿por qué es tan importante el estar con ella, si recién la conoce?, ¿qué significado tiene para su vida?

Vuelven los interrogantes. Alejandra. Esa Alejandra (¿Alexandra?) Panus, incógnita, enigmática, inescrutable, que comienza a adueñarse de su pensamiento, recién conocida.

Comienza así un juego de palabras, en el que la maestría literaria de García Cabot, lo lleva a utilizar el recurso de escribir en cursiva los pensamientos de Mauricio, entremezclados con el texto de la obra. Este monólogo interior del personaje, esta técnica narrativa, explicita los íntimos pensamientos del protagonista, sus sentimientos y disquisiciones, que revelan lo más íntimo de sí mismo, ganando este soliloquio, independencia y credibilidad. Nos remite así a escritores de la talla de James Joyce en su *Ulysses*, a Virginia Wolf en *Al faro* y *Las olas* o a William Faulkner en *El ruido y la furia*.

Pero aquí se utiliza este proceso de una manera totalmente distinta a lo habitual: entra abruptamente en el texto, impresionando al lector, que sorprendido, absorbe la presencia del personaje en forma muy particular, metiéndose en su propia piel. El lector se hace partícipe de la narración, como si fuera un “lector cómplice” al decir de Julio Cortázar.

¿Y lo escrito en negrita?, otro recurso, complejo pero seductor, porque al transcurrir el texto, parecerían ser diferentes voces. Voces que a veces dejan saber de quiénes son, y a veces no. Hay que releer para entender. Y allí está la expertez del escritor. Todo está pensado. Nada fue librado al azar. La imaginación llevada al límite.

Los dos personajes centrales, permiten intentar descifrar cual es el sentido de su cercanía, el porqué de su encuentro, ¿fortuito, tal vez? Y aquí la trama se vuelve intrigante, porque dos historias, cada una de ellas cargada con las propias mochilas de sus experiencias de vida, se encuentran, incluso dejando “ver” un posible alejamiento, marcadas tal vez por sus propias personalidades y sus improntas personales.

Mauricio, viene de expresar un vacío existencial que lo lleva a ese invierno marplatense junto a los acantilados, donde encontrará a Alejandra Panus, que viene de Grecia, ¿tratando de mitigar la pena por un ser amado que ha desaparecido de su vida trágicamente?

Y este encuentro y desencuentro se hace palpable, visible, en ese ir y venir de palabras, sensaciones y emociones. En este conflicto generado, se podrá observar la actitud de ambos, irresuelta tal vez, por las propias inhibiciones de sus existencias. ¿Se puede ser parte de otro? Esa es la pregunta fundamental.

Los nombres griegos utilizados descubren también una realidad insoslayable: ese Mauricio, cuya simbología es “oscuro”, Adelfó, “hermano” y la palabra Alejandra, cuyo significado, “protectora”, permitirá descubrir lo diferente, lo inaccesible. Incluso el nombre del barco, “Paciencia”, buscando tal vez, ese tiempo de espera, para reconstruir algo buscado.

Y los poemas de Yorgos Seferis, ese griego inconmensurable, premio Nobel de Literatura, que acompañan la acción.

*Larga orilla del recuerdo*, es una obra que al comenzar a leerla, se desea llegar a su final. Atrae esa serie de incógnitas, que no se van revelando sino en forma subrepticia, lo que acrecienta el interés.

Tiene un desarrollo de la escritura muy particular, en donde el lector no para de intrigarse, y como ya lo mencionáramos en párrafos anteriores, invita a la relectura para comprender, sin que esto moleste en absoluto.

Esta intervención es fundamental, porque el acto de leer permite dotar al texto de un nuevo significado. Así nos sumergimos en esta historia que busca una experiencia estética, porque entran en juego las sensaciones, los sentimientos y las emociones de quien la lee, expresando una nueva forma de mirar la literatura de su autor.

Esta es una verdadera novela de amor, donde las palabras de García Cabot, ponen en juego en forma ponderada y palpable, las peculiaridades existenciales de los seres humanos, sus conflictos y las pasiones que los embargan. Realmente es un verdadero deleite sumergirse en sus páginas.

*Carlos Pérez de Villarreal*

\*

TOMÁS BARNA. *Voces interiores, meditaciones, reminiscencias (Ensayos)*, Buenos Aires, Vinciguerra, 2015, 184 pp. ISBN 978-950-843-989-5.

A la memoria del autor.

El mundo de la cultura recibió de Tomás Barna una vasta producción literaria: poemas, cuentos, piezas teatrales, diarios de viajes, ensayos, comentarios periodísticos, guiones radiales y televisivos y la caudalosa novela río *Amor y plenitud en el absurdo viaje hacia la muerte* que me fue grato prologar y que obtuvo Mención de Honor de la SADE (Sociedad Argentina de Escritores) el año 2014, y en la que la ficción se fusiona con lo vivido e imaginado por el autor.

En la entrevista que le hiciera Juana Arancibia para su libro *Diálogo con los creadores* (Buenos Aires: Zanun. (ILCH. 2015) y que Barna en estas páginas reproduce con respuestas ampliadas, se refiere a esta novela autobiográfica, a los misteriosos designios de la vida, a la angustia existencial por la certeza de la muerte que el conjuro del amor detiene. Sus respuestas permiten conocer su propia concepción de la novela y de los protagonistas de la misma, su lugar en el mundo, su pensar y sentir, sus desplazamientos, su comunicación con otros, sus acciones y, en cuanto a su trama, las voces narrativas, el tratamiento del tiempo y los espacios,

la posibilidad de conjugar distintas formas discursivas, la omnipresente poesía que encubre el yo autobiográfico. En su ensayo “Anatomía de la novela” se extiende también en un minucioso análisis acerca de los aspectos de fondo y forma de su novela en la que están presentes los mejores recursos exigidos hoy a este tipo de ficción narrativa.

En esta nueva entrega, Tomás Barna no deja de sorprendernos, como en toda su anterior producción, por su vasta cultura general y específicamente literaria y musical, que le permite la intertextualización tan ponderada por la crítica contemporánea, la cadencia de una prosa cuidadosamente trabajada y el ritmo de sus poemas en los que fondo y forma constituyen una pieza artística indiscutible.

El destino de los estudios literarios no siempre debiera ser la representación erudita y normativa de la literatura como es el caso de los ensayos académicos; hay ocasiones en que algunos expertos amplían el marco general de esos estudios cuya legitimidad se apoya en cánones pre establecidos por las academias. Tomás Barna es de aquellos que hacen desvíos de las tradicionales normas del ensayo fundando su recepción lectora en su experiencia vital y en esa suma de conocimientos que constituyen su bagaje cultural y la ampliación de su horizonte discursivo por los idiomas europeos que conoce.

Las obras y los temas que este libro ofrece, iluminan su sentido a partir de la comprensión, la descripción, la explicación y la libre interpretación, y en el caso de los temas, a partir de sus reflexiones que abrevan en las vivencias del autor de *Voces interiores, meditaciones, reminiscencias*. El mismo título anticipa la índole de estos ensayos acerca de novelas, de otro texto crítico, de las preguntas de Juana Arancibia para su *Diálogo con los creadores* y cuyas respuestas son destellos ensayísticos, que el autor amplía en “Anatomía de la novela”; por otra parte, muestra sus saberes sobre el tango, expresa su fascinación por el misterio y da cuenta de su concepción del amor en el último capítulo que adopta una original trama lírico-dialógica. Toda la literatura es para el autor una vía de autoconocimiento de lo que es y puede ser la humanidad en cualquier tiempo o espacio.

En otros términos, Barna persigue en su lectura la autorreferencialidad, de ahí que prioriza algunos enunciados del universo discursivo de los textos tratados para contrastarlos con sus propias reflexiones, sus memoraciones y sentimientos, en consecuencia, más que un hecho relacional entre la obra y su intérprete que debe fundamentar su valoración de acuerdo con marcos teóricos, su recepción privilegia aquellas propiedades internas de la obra misma leída –el mundo creado– y el eco que resuena en su yo lector con esa amplia cultura letrada que le permite intertextualizaciones oportunas y analogías con todas las manifestaciones del arte: música clásica y popular, sin olvidar el tango, pintura, escultura, arquitectura, el canto y la danza.

Una página en prosa poética que titula “Obertura” precede las nueve partes de este libro. La primera despliega un tema de recorrido transversal en toda su obra: la fascinación del misterio en el que se espeja y considera el germen de la inspiración de todo artista y del poder del inconsciente. En su abordaje a la novela de Emil García Cabot, *Donde el mundo se disuelve*, expresa la conmoción que le produjo por su “luminosidad intimista, por su tema visceral: el problema de conciencia” por “la fascinación de su estilo literario, por la sabiduría insólita para quebrar el tiempo y el espacio” por “las repeticiones obsesionantes que actúan sobre el lector con la fuerza irresistible del hechizo” que compara con el Bolero de Ravel y otras piezas musicales y páginas literarias, o cuando homologa el ciclo anual con “Las cuatro estaciones” de Vivaldi. Se adentra luego en el simbolismo de los elementos de la naturaleza siguiendo a Bachelard. Al referirse al protagonista de esta novela- poema observa su oscilación entre el disfrute, el sueño, las pesadillas, su deseo de afirmación de la identidad y su búsqueda de libertad.

Sobre el ensayo “Las Magas de Cortázar” de Norma Mazzei, Barna pondera la lucidez de la autora que nos hace penetrar en el orbe de la feminidad dentro de la narrativa de Cortázar. Alude a las claves que entrega Mazzei a los lectores para facilitarles la comprensión de los personajes femeninos cortazarianos influidos en su diseño por Marechal. Poe, Nerval, André Breton, Baudelaire. Como en todos sus ensayos, Barna privilegia los efectos del texto escrito en su mundo interior, dotado de una sensibilidad que lo lleva a la recreación de la escritura de la autora y a reencuentros espirituales con autores como Arlt, Virginia Woolf, Hermann Hesse,

Thomas Wolfe y Thomas Mann, entre otros, de ahí los constantes intertextos y comparaciones. Destaca el comportamiento ambiguo de la Maga: entre la adoración, el rechazo o la fuga; su angustia existencial. Extensas citas de este ensayo llevan al autor a permitidas digresiones en un texto metacrítico polifónico en el que Cortázar, Mazzei y él mismo intercalan sus discursos con otros, a la vez citados por Barna, pero que exhortan a leer el ensayo de Norma Mazzei.

Otro título de este libro es “Vigor y poesía en una novela iniciática de Angélica Antúnez Salerno” sobre la novela *Mujeres deliciosas*. En estas páginas Barna observa la imbricación filosofía-poiesis, con manifestaciones del grotesco, el humor ácido y la parodia, con matices surrealistas eróticos, con la finalidad de descubrir aspectos de lo femenino y las diferencias entre fidelidad y lealtad.

Acerca de “El Universo mágico del tango”, solo voy a recordar en estas líneas que el autor inventó el concepto de **tanguitud** en relación al alma de nuestro pueblo. Los epígrafes son suficientemente orientadores del sentido de este lúcido ensayo.

Otra de las escritoras que mereció la atención de Tomás Barna es la cordobesa Nora Fernández Paz por su novela *Como barrilete en el viento* que presentó en la Feria del Libro de Buenos Aires el corriente año. El ensayista hace un estudio comparativo de esta novela con *Historia de una pasión argentina*, de Eduardo Mallea.

Su último ensayo está precedido por una dedicatoria: “A Ella, sintiéndola en mí [...] con el corazón desnudo”; le sigue una profusión de epígrafes entre los que leemos frases de escritores contemporáneos como Emil García Cabot y Cristina Pizarro. El planteo de este ensayo –sostenido por el lirismo– es el amor como vivencia, de ahí que sus referentes sean las tres mujeres que en tiempos sucesivos compartieron su vida. No está ausente la relación Eros-Tánatos. Tomás Barna finaliza con un diálogo lírico en verso entre Alma del Mar y la voz poética de Él en la que se proyecta el autor. Un libro que enriquece el discurso ensayístico argentino e hispanoamericano.

*Bertha Bilbao Richter*

MANUEL JOFRÉ, *Los héroes revisitados*. Buenos Aires, 1884 EDITORIAL, 2019. 137 pp.

Manuel Jofré, Master of Arts y Doctor of Philosophy, académico, trabajó como profesor e investigador de textos literarios, no solo en universidades chilenas, sino también en numerosas universidades de diversos países.

Fue también un prolífico escritor de ensayos, novelas y poesía. Su producción abarca una variedad de libros sobre teoría literaria y cultural en general y sobre literatura chilena e hispanoamericana en particular.

Entre sus últimas obras académicas publicadas están *Cuatrocientos años de Don Quijote: nuevas lecturas de la novela más leída de todos los tiempos* (2018) y *Canon y contra-canon: cursos y discursos de la literatura chilena* (2018).

*Los héroes revisitados* es un estudio literario de seis novelas y un libro de ensayos del escritor José Bilbao Richter. Este intelectual argentino falleció en el año 2018, y el deceso de Manuel Jofré, acaeció en septiembre del siguiente año.

Con referencia a este libro, es importante destacar que, desde la introducción que hace el autor en el primer capítulo, se manifiesta su apoyo a la teoría bajtiniana, cuyas características se muestran de forma permanente en las novelas presentadas y analizadas de José Bilbao Richter.

Manuel Jofré realiza la presentación y estudio de las seis novelas elegidas con gran sentido organizativo. Al tener en cuenta el orden en que fueron escritas y publicadas muestra con claridad el crecimiento literario del autor.

La primera novela es *Las cruces de Pisagua*. El trabajo que se hace sobre ella muestra no solo el conocimiento literario de M. Jofré, sino también la capacidad para despertar interés sobre la narración que estudia. Con un léxico utilizado de manera impecable incrementa el interés del lector por conocer en detalle los hechos que se narran en forma sucinta.

También el orden cronológico en que presenta los hechos de la historia, la exactitud de los adjetivos para calificar la semántica y el énfasis puesto en los sentimientos de los protagonistas son dignos de mención.

La segunda novela analizada es *El fantasma tucumano de la libertad*. Así como en la primera, en la que Andrea Rioja, abuela de José Bilbao Richter, es una de las protagonistas, en esta se menciona a José Bilbao, también pariente y ancestro del autor, por lo cual M. Jofré se refiere a estas obras no solo como históricas sino también como familiares.

**El retorno de los héroes en los sueños de Juana Azurduy** es la tercera novela que se presenta. Desde el comienzo se hace énfasis en la importancia de la protagonista, no solo como heroína continental por sus valiosas acciones sino por sus sentimientos, metas y valores.

Se menciona en las conclusiones la peculiaridad de esta novela, en la cual diez capítulos poseen la estructura de diálogo. Un diálogo valioso por lo libre y por lo trascendente que es para el discurso.

Sobre la siguiente, *Juan Bautista Túpac Amaru y el misterio de la Orden de Sol*, M. Jofré destaca en la introducción lo prolífico del autor, ya que fue publicada solo un año después que la anterior.

Después del análisis de la narración, siempre en forma cronológica, se refiere a los párrafos finales, en los que el autor se incluye en la obra y de este modo aumenta aún más la función formativa de la misma.

La quinta novela es *Qué fui para Simón Bolívar: El ocaso de Manuela Sáenz*. En esta ocasión también es una mujer la protagonista.

Se puntualiza en este análisis la fuerza con que emerge el cronotopo idílico, como lo definía Bajtín. La relación amorosa de Manuela con Simón Bolívar es, sin duda, el tema relevante de la historia.

*Elisa Lynch: La Mariscal de una guerra olvidada*, es la sexta y última novela mencionada y la cuarta que tiene a una mujer como protagonista, lo cual hace que M. Jofré enfatice la importancia que se le da a la mujer latinoamericana en estos libros.

En esta novela, como en las anteriores, después del resumen y análisis breve de cada capítulo, se ofrece una conclusión donde se muestran las características principales de la narración y de los protagonistas.

En las páginas finales, el tema es un ensayo escrito por José Bilbao Richter, cuyo título es *Imágenes y símbolos en torno a la obra cultural de Juana Alcira Arancibia*.

Se puntualiza con respecto a esta obra que, aunque forma parte de los estudios críticos y culturales del autor, algunos episodios se transforman en narrativa y el personaje crece hasta convertirse en heroína.

Una de las razones por las cuales Manuel Jofré realiza un análisis literario de cada una de las novelas basado en conceptos de Bajtin, es que considera a ese género literario como el que mejor puede representar a la historia y a la pluralidad del mundo, definición que se aplica perfectamente al trabajo de Bilbao Richter.

Mencionando algunos conceptos de Hayden White, ferviente propulsor de la renovación de la historiografía y basándose en estudios realizados por Fernando Moreno, Eddie Morales y Antonia Viu, Jofré considera a estas obras parte de la nueva novela histórica latinoamericana y argentina.

Después de haber hecho una breve mención de los comentarios sobre las novelas presentadas en este libro, vale la pena detenerse un segundo en el sentido literal del título, lo que hace emerger la idea de que los héroes que son revisitados han recibido en esta ocasión un huésped de honor. El análisis del discurso que realiza M. Jofré posee gran rigurosidad en lo artístico y también en lo estético. La diversidad de conceptos usados engrandece su trabajo, evidencia su alto nivel de erudición y permite un mayor conocimiento de las obras analizadas.

Cabe agregar, por último, que en este libro hay una manifiesta ponderación que realiza Manuel Jofré de las características literarias de José Bilbao Richter, lo cual destaca también sus altos valores literarios y humanos.

*Edith Montiel*

\*

EMIL GARCÍA CABOT, *La simiente y el viento*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Kanon Editores, 2019, 344 pp. ISBN 978-987-47426-0-5

*La Simiente y el viento* es un libro para leer, releer y aun así, empezar nuevamente. Es un valioso desafío para lectores interesados en involucrarse emocionalmente y desentrañar una historia.

Se desarrolla en diez capítulos. Cada uno de ellos lleva el nombre de uno de los personajes de la novela, que narra, en primera persona, su interpretación de sentimientos y hechos que describen mucho más a los otros que a sí mismo. Hay frases, líneas sutiles que permiten construir las identidades que se van entrelazando en distintos tiempos y etapas de la vida.

En general, los personajes son marginales, no sólo por sus acciones, sino también por los sentimientos que los mueven a ellas. Hay envidia, abandono, violencia, rencor, autoritarismo, egoísmo, venganza, incompreensión, odio, rabia, enojo, intriga, desorientación, rebeldía, desprecio, corrupción.

El lenguaje, acorde con las situaciones que narra, también es violento. Aparecen regionalismos y modos de expresión típicos, según quién se expresa, pero siempre respetando un realismo que transporta y ubica en contexto.

También hay valores que podemos señalar: profundos conceptos en cuanto a la moral de un hombre de trabajo. El pescador piensa que sólo se puede dormir “a pata suelta” después de haber trabajado.

Los personajes aparecen y desaparecen, por ejemplo, “El pescador” es el protagonista del Capítulo 1 y recién hay una línea que lo recuerda, como escucha, casi al terminar la novela. Ocurre que sirven para dar indicios del protagonista principal que es Rogelio- Roger- Ro- Lío. La suya es una presencia constante y esquiva, está en cada lugar, interviene, se muestra y se esconde.

En esta novela se puede apreciar la comunión entre el hombre y la naturaleza: “Me lo dicen los olores del mar y el viento” (.19), “Lo sé porque lo huelo; por las nubes y el aire y otras cosas (p. 21).El lugar de desarrollo está vinculado con los campos aledaños a Mar del Plata. Hay conclusiones de fatalidad porque la vida es muy dura para la mayoría de los protagonistas. Lo resume muy bien el pescador cuando dice; “La vida es como una red que uno hecha a fondo con la esperanza de recoger algo que le sirva para vivir mejor, y todo termina en puro chasco”.

Sin lugar a dudas Rogelio-Lio es víctima y victimario. Pudo tener una infancia relativamente normal, a pesar de las idas y venidas de su padre, pero tempranamente, esta realidad se interrumpe y comienza su destino con la familia, especialmente, con la tía Eulalia. Ella lo asume como una posesión y una venganza contra la hermana a la que siempre quiso dominar, sin éxito. Pudo ser una madre, pero fue ambivalente en sus sentimientos que fueron desde la protección, el direccionamiento obligado hasta la mirada incestuosa.

Rogelio-Roger aparece también en la vida de Ana, la hija de Silvio, seguramente el asesino de su padre. Ana-la Toti- la prostituta de “El Rincón” vive su sueño de una vida distinta, un sueño que termina ahogado...

Rogelio-Ro aparece también en el destino de Ro, el hijo menor de Silvio, el asesino, el maestro del hacha y contribuye con sus engaños a las desventuras de un niño, de por sí sufriente y castigado.

El periodista que surge ya transcurrida parte de la novela facilita el esclarecimiento de los personajes. Su entrevista con Silvio permite descubrir una maraña de relaciones, hijos y vínculos, viejas historias que cobran significado a la luz de los capítulos anteriores.

Rogelio-Rogelito se incorpora al final de la vida de su madre, de la que debe guardar un recuerdo difuso, pero iluminador de sus únicos tiempos felices. Ella, Elvira, lo defendió con amor, con fuerza, mientras tuvo fuerzas y él vuelve finalmente, la encuentra y siente el alivio de confesarle que el padre ha sido vengado. Una manera de vengar toda la desdicha posterior. Rogelio- Rogelito debe guardar de la madre la única imagen cercana a Dios porque a ella le confiesa sus crímenes. Quizá eso haya brindado un poco de paz a ese niño – adolescente - hombre, como él dice, “con la suerte echada”.

Cabe destacar la maestría del autor cuando interviene el personaje dentro de otro personaje. Son párrafos en letra cursiva que describen siempre en primera persona las más profundas revelaciones. Lo vemos con Ana- Toti flotando en el frío de la laguna. Se reitera con Elvira, que no es un desvarío, cuando se habla a sí misma

Esos fragmentos que desnudan el alma de Elvira. Recuerda cuando iba con Eulalia a la laguna, cuando busca el pañuelo que se le voló a Eulalia y eso que encuentra, es el cadáver de Ana. “La laguna, algo esconde la laguna, algo que no debe aparecer antes de tiempo”.

El autor sugiere muchas veces. Aún las situaciones que podrían ser sórdidas toman cierta candidez que nos ubican en la mente infantil de Naldita, la tía menor, en realidad la tía que no es tal. Lobito, marrano y morrongo son los nombres de los juegos de dos adolescentes que incursionan sus primeras experiencias, al menos para el Lio de ese tiempo porque para Ana hay un padre abusador que excede los límites. Son relatos de época, son pequeños rasgos de una moral en la que de algunas cosas no se habla.

Aparece lo peor: el hostigamiento, la mentira, la impiedad, pero también los valores más fuertes de la novela: el amor de Elvira por su hijo, la entrega, el esfuerzo, el sacrificio, su capacidad de reír y hacerlo reír en la mayor adversidad, la iluminación final de ver la posibilidad de que su familia lo ayude, “a Rogelito, sólo a él porque para ella no quiere nada.”

Rogelio-Lío nuevamente en el capítulo de Ramón, cuando le cuenta lo sucedido a Matildita, la prima, que después de muchos años aparece y se interesa por los secretos familiares que Ramón conoce en parte.

Lío no había vuelto pensando en ver a su familia, sólo quería saber dónde estaba la madre. Lío encontró algo de paz cuando escuchó hablar de la siembra, que no era la siembra del campo, seguramente era un mensaje religioso. Eso fue en su paso fugaz por Buenos Aires.

*La simiente y el viento* es una novela que describe muchas vidas, no sólo las vidas de los personajes, sino cada uno de ellos en distintos lugares, en distintos tiempos, con distintos interlocutores. Nos hacen pensar en nuestras propias vidas, somos hijos, somos padres, somos trabajadores, somos profesionales. Construimos una identidad para cada rol, mal o bien, como podemos, como la vida nos deje. Es un devenir en el tiempo, sólo que en esta historia el tiempo de Rogelio “está jugado”.

*Julia Marta Rossignol*

\*

ALEJANDRO G. ROEMMERS, *Vivir se escribe en presente*, Buenos Aires. El Ateneo, 2020, 295 pp. ISBN 978-950-02-1072-0.

En este lugar, en esta hora, sin  
importarme cuál sea  
la que señalan los  
relojes, soy feliz.

...

Más allá del amor, solo hay  
oscuridad y silencio.

*Alejandro G. Roemmers*

**Un entramado de vidas y circunstancias.** Toda la literatura de Alejandro Guillermo Roemmers constituye un complejo discurso en el que los géneros narrativo: cuento y novela, la poesía y el teatro se muestran interdependientes en cuanto al valor testimonial del mundo vital y cultural que mediatizan y ponen en relieve la conciencia moral y social del autor.

Esta vez, después de sus ya reconocidos poemarios recogidos en la antología *España en mí y Otros Poemas* (2016) y que culminan en *Sonetos del amor entero* (2019) y luego de ese largo relato dialogal *El regreso del Joven Príncipe*, traducido a idiomas de Oriente y Occidente, y del original espectáculo teatral *Franciscus*, nos ofrece *Vivir se escribe en presente* que, como toda novela bien lograda es parte de la “realidad conocida experimentalmente (W. Kayser, 1968 :480). Percibimos al narrador que nos presenta a sus personajes con sus vivencias, que pueden ser también las de otros jóvenes contemporáneos en un espacio determinado, que es el de los mundos privados, y envueltos en cierto resplandor poético en momentos en que la fecunda intervención del azar, realza la verosimilitud exigible a la novela, que es acontecimiento espacio en que se insertan individuos particulares que evolucionan, aman, gozan, sufren y mueren.

En esta novela podremos apreciar una prosa poética de intensa subjetividad en páginas de concentrado lirismo, como en las descripciones de la naturaleza; la inserción de diálogos o conversaciones entre los personajes –que dan más vivacidad a la narración y proximidad al lector– y la remisión intertextual a obras de su autoría o a otras que motivaron su inspiración escritural.

Una estructura de viaje despliega el argumento. Fernando, el protagonista, parte de Buenos Aires hacia la Patagonia, luego a Puerto Rico, México y el regreso al punto de partida, pero simultáneamente hay un viaje interior: el joven periodista con su flamante título, busca su realización profesional y el encuentro del sentido de su propia vida, en este aspecto, la novela se inscribe en esa tipología denominada “de formación”. Los viajes por distintas geografías dan cuenta de las dificultades del cumplimiento de las intenciones que los motivaron ya que el azar o el destino alteran cualquier plan premeditado y la imprevisibilidad de la muerte de quien fue buscado y encontrado en ese recorrido, parece cortar el hilo de la narración. No obstante, los

efectos inesperados se proyectan en el presente de los amigos y del mismo progenitor que dispuso la búsqueda del hijo en desacuerdo con el origen de la riqueza paterna.

Quizás el mayor logro de esta obra sea la búsqueda de una convivencia humana, dificultada siempre por los disensos: los hijos de esta época no admiten imposiciones paternas, ni aún los consejos o advertencias; hay interrelaciones tensas o medianamente flexibles; los jóvenes buscan experiencias de viajes, deportivas, muestran preocupación por la salud y perfección física, dan prioridad a los amigos, a las distracciones, el celular está siempre al alcance de la mano para las comunicaciones entre pares, no está ausente la droga, y muy delicadamente tratadas las relaciones homosexuales resueltas en amores intensos, entrañables, vividos como una forma de espiritualización del Eros, de expresión franca, respetuosa y mutuamente comprensiva.

Por otra parte se advierte una fuerte visión ecologista y rechazo a quienes destruyen el medioambiente con fines económicos, tema centrado en Ron –el padre que busca a su hijo– y que posibilita la idea de reivindicación, de fuerte impronta evangélica y particularmente franciscana, por la presencia de la estampa del Santo de Asís. Por otra parte, la inclusión del estilo directo hace de esta una novela dialógica, en el sentido bajtiniano, por la exposición de puntos de vista confrontados que se vehiculizan a través de la trama dialogal de los personajes, por ejemplo en el caso del padre de Fernando con la amiga del joven. Todo esto la encuadra entre las novelas juveniles, de la rebeldía ondera.

La perspectiva del narrador, en general omnisciente, se muestra momentos antes del asesinato de Fernando, el protagonista, desde la mirada del presente de la escritura, pero enlaza sucesos con rapidez cinematográfica para dar cuenta de los últimos instantes de la víctima que ve en su celular la llamada de quien lo abandonó con la promesa de un regreso, su decisión de atender más tarde esa ansiada comunicación y segundos después otras, de sus amigos, se invalida por el disparo mortal de uno de los asaltantes del supermercado. Comienzo dramático que apareja una fuerte crítica a la falta de seguridad que ofrece el Estado a sus ciudadanos; hechos así registran la diaria crónica policial. El narrador continúa luego el *racconto* de la vida de Fernando hasta los efectos de su muerte en el futuro sentimental de su

amiga Alexia con Ron, quien deseaba ser el padre adoptivo del joven periodista ante el rechazo de su incomprensivo progenitor.

Una novela realista en su aspecto conflictivo que lleva a la reflexión de esos misteriosos cruces de momentos portadores de hechos azarosos en que el libre albedrío no cuenta, como tampoco las leyes de la causalidad. Una novela que nos lleva a la valoración del presente que vivimos.

La solapa muestra una síntesis biobibliográfica del autor y su fotografía que ha logrado captar su simpatía y ese carisma de los seguidores de San Francisco: la paz, el bien y la alegría como afirmación de la vida.

El texto bipartito cuenta con 33 capítulos, número mágico representativo de la Maestría, el más alto grado de conciencia espiritual de un ser humano.

Un breve pero significativo texto de contraportada, implícitamente da cuenta del significado de la novela y su mensaje, como una advertencia a los lectores acerca de la responsabilidad del hacer y el omitir en los sucesivos presentes de la vida.

*Bertha Bilbao Richter*

\*

RAMONA DÍAZ. *Niños audaces*. CABA, El Escriba, 2020

**Una breve semblanza de un libro entrañable.** Los cuentos del libro *Niños audaces* de Ramona Díaz ofrecen un ramillete de sensaciones gratas al lector puesto que en ellos se manifiesta el arte de la escritora en adentrarnos, en forma cómplice, en cada historia. La actualidad está bordada por cuentos en los que la presencia de la abuela es muy importante.

La ternura prepondera en las narraciones. Los niños, principales protagonistas, son los que definen el perfil escriturario de Ramona Díaz que, sin perseguir ninguna intención moral, de todos modos enseña con la frescura que le imprime a cada hecho. Los cuentos no siempre tienen un final esperado, lo que significa una cuota adicional en el arte de escribir. La autora incluye el tema de la muerte como algo natural, invierte los roles pues los pequeños salen a la búsqueda de los mayores ausentes.

Los seres animados representan un valor de carácter cinematográfico ya que cada escena es narrada con sumo detalle, en un mundo donde todo es posible. Ramona Díaz no duda en demostrar la crueldad, el miedo, la angustia a través de algunos personajes o situaciones, temas que los niños deben abordar en la lectura de buenos textos. Además las creencias de fe, la alegría y las bendiciones impartidas por Dios, como así también la presencia del ángel de la guarda están impregnadas en varios de los cuentos.

El escenario es variado, a veces es citadino y otras en el campo, la playa, el bosque, con bellas y minuciosas descripciones a modo de delicadas pinceladas de la autora y la presencia activa de su querida Goya natal.

Las sinestesias y recursos poéticos conforman un corpus aparte que le otorgan un aditamento sustancial a los relatos. Las costumbres del campo muy bien detalladas acercan al niño al tema de la siembra y la cosecha, en el cuento “La nube negra” nos describe lo que significa una plaga de langostas y lo desolador que ello representa.

El hilo conductor de los relatos es la presencia de la familia representada en sus nietas fundamentalmente, con lo que Ramona Díaz le imprime un tono intimista y cálido.

*Niños audaces* es un libro de intensa ternura y ágil lectura que da placer a los pequeños y a los grandes en la misma medida. Celebro la aparición del mismo y auguro un futuro de nuevas historias tan entretenidas y adorables.

*Graciela Licciardi*